

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

MARCO ANTONIO ALIES ALTAMAR

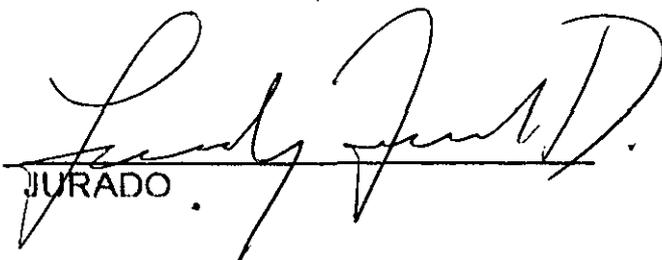
APROXIMACIÓN SEMÁNTICA A UN ARGOT POPULAR CARTAGENERO

CALIFICACIÓN

APROBADA



ASESOR ~~JUAN~~ JUAN CARLOS URANGO



JURADO

CARTAGENA, DICIEMBRE 2002

T.
417.2
A398

2

UNIVERSIDAD DE C	
CENTRO DE INFORMACIÓN	
FORMA DE ADQUISICIÓN	
Compra _____	Donación <input checked="" type="checkbox"/> Compra _____
Precio \$ _____	Proveedor <i>P. lig. y Lit</i>
No. de Acceso <i>105228</i>	No. de ej. <i>2</i>
Fecha de ingreso: DD <i>09</i> MM <i>18</i> AA <i>02</i>	

105228

APROXIMACIÓN SEMÁNTICA A UN ARGOT POPULAR
CARTAGENERO

MARCO ANTONIO ALIES ALTAMAR

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

CARTAGENA DE INDIAS D.T y C.

2002



APROXIMACIÓN SEMÁNTICA A UN ARGOT POPULAR
CARTAGENERO

MARCO ANTONIO ALIES ALTAMAR

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO
PROFESIONAL DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

ASESOR: JUAN CARLOS URANGO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

Índice General

Introducción

	Pág.
Motivación Semántica y Argot Popular	1 - 3
Aproximación Semántica a un Argot Cartagenero.	4 - 18
Una Mirada Sociolingüística al Argot Cartagenero	19 - 22
Formulas de Tratamiento en el Argot Cartagenero	23 - 34
Conclusiones Generales	35 - 37
Apéndices	38 - 58
Bibliografía	59
Tabla de Codificación	60
Índice de Palabras y Expresiones	61

DEDICATORIA

A mis hijos Giam Franco y Diego Armando.

A mi esposa Shirley Patricia y a mis amigos.

AGRADECIMIENTOS

A los docentes del programa de lingüística y literatura de la Universidad de Cartagena, por ser guías y amigos.



A manera de Introducción

No deja de ser compleja, y al mismo tiempo interesante, la forma cómo jóvenes y adultos de barrios de clase baja se comunican; y cómo son capaces de crear tan variadísimas formas dialectales alrededor de un argot popular Cartagenero.

Haciendo un recorrido desprevenido por barrios de estratos 1 y 2 de la ciudad, como San Francisco, Santa María, La María y Olaya Herrera, nos percatamos de la manera, como los jóvenes, de manera continua, utilizan ciertas formas lexicales de las cuales no existen referente alguno en los diccionarios, lexicón o enciclopedias algunas. Nos encontramos con que chácara (f) es testículo, y en interjección ¡Mandas chácara!, se utiliza para indicar que una persona desea algo mas de lo que realmente le corresponde o a lo cual no se puede acceder. Diferente es "eres una chácara", utilizado para referenciar a la persona tonta o parca, y la cual realiza una actividad de forma equivocada.

¿Cómo tantas acepciones en un mismo contexto geográfico?

¿Cómo tantas acepciones en contextos situacionales diferentes?

Podríamos pensar que el argot reflejaría, de algún modo, el sentir colectivo, reflejo de una conciencia social enmarcada en el aislamiento, y al mismo tiempo en el fortalecimiento de una identidad a través de la ruptura con las normas establecidas.

Ese innatismo natural o instinto fisiológico creador del lenguaje, y el cual difiere en los diversos estratos socio-culturales, ha permitido o motivado la creación de diversas formas lexicales, para los que se hallan en determinados contextos o circunstancias.

El tipo fundamental de motivación utilizado para la creación de nuevos giros o acepciones dialectales, en estos grupos de estrato bajo, es el del relacionamiento o comparaciones de un referente con otro, por medio de una figura metafórica de anexo. Transcribimos algunas encuestas realizadas en los barrios San Francisco, Santa María, La María y Olaya Herrera. La mayor parte de los encuestados son músicos y cantantes de champeta, porque quiérase o no, estos ejercen cierta influencia con sus canciones, con la divulgación en ellas, de esos nuevos giros o acepciones; pero, al mismo tiempo, nos acercamos al individuo común y corriente que deambula día a día por las calles de estos barrios populares.

En la ordenación de las diferentes acepciones se dio prioridad a las que eran más frecuentes en el uso. Se ha registrado el mayor número posible de acepciones, esto es, de realizaciones concretas del significado o significados de cada palabra. Partimos para ello de un corpus representativo del uso normal en lo que respecta al argot.

La separación de las distintas acepciones de este argot popular, no consistiría en otra cosa que en ir comparando una y otra acepción, agrupándolas según los contenidos que vayan siendo detectados, contenidos que vienen determinados por el contexto o entorno en el que la palabra aparece empleada.

Normalmente, resultaría una tarea fácil; pero no resulta siempre claro, el origen o motivación de la acepción, como tampoco resulta clara, a veces, las distinciones de acepción por la existencia de sentidos intermedios, figurados, subacepciones, etc.

Las encuestas anexadas en esta monografía, pretenden hacer hincapié, con mayor insistencia, en la obtención de una imagen detallada del proceder y de las interacciones de un grupo de individuos que representan, de alguna forma, a toda la comunidad. Así mismo, está orientado hacia los procesos de interacción según van ocurriendo, procurando proporcionar una imagen natural o espontánea del argot, sus usuarios, las ideas que ellos tienen del mismo. Por otra parte, se pretende comprender en lo posible, los procesos por los que funcionan los individuos a través del argot, relacionándose con otros dentro de la estructura de la sociedad.

MOTIVACIÓN SEMÁNTICA Y ARGOT POPULAR

Después de tantas discusiones acerca de la inmotivación o motivación de las palabras, la conclusión es que toda lengua está provista de voces que son arbitrarias, sin conexión alguna entre sonido-significado y sentido-significado.

Otras, por el contrario, son al menos, en cierto grado, motivadas y transparentes.

Existen tres aspectos a destacar en la motivación:

- 1 Como opera en una lengua dialecto o variante lingüística en particular;
- 2 Como la motivación sufre cambios en el transcurso del tiempo;
- 3 Como varía su campo de acción en sus diferentes variantes lingüísticas.

Aunque, muchas palabras son enteramente convencionales, otras, son motivadas de diversas formas. Así, la motivación puede estar en los sonidos mismos, en cuyo caso, sería una motivación fonética; por otro lado, la motivación puede radicar en la estructura morfológica; y, se han hecho varios intentos de clasificar los cambios semánticos de acuerdo con las asociaciones, que fundamentan. Estos cambios, según lo expuesto por S. Ullmann, se incluirán en dos categorías:

Los de asociación entre sentidos; y por otro lado, los que implican asociación entre nombres. Cada una de dichas categorías se pueden subdividir, teniendo en cuenta la distinción tradicional de asociación: Similitud y Contigüidad. Estos dos criterios dan lugar a cuatro tipos.

1. S. Ullmann. *Semántica. Introducción a la ciencia del significado.*

Ed. Aguilar, Madrid, 1967, segunda edición. p.p. 49

1. Transferencia del nombre por similitud de sentidos: el caso más representativo es la metáfora, en la que siempre hay presente dos términos: la cosa de la que estamos hablando, y aquel término con quien la comparamos. El sentido de ella, es la transposición de un sentido a otro, y está basado en alguna semejanza entre los dos elementos. En el presente trabajo, en el capítulo 2, encontramos varios ejemplos.
2. Transferencia del nombre por contigüidad de sentidos: corresponde a la metonimia, la que surge de las palabras relacionadas entre sí. Aquí la relación es de inmediatez, y designa un objeto por otro. Esta expresión figurativa está fundada en alguna conexión externa, con las siguientes relaciones: a) Causa-efecto b) Contínente-contenido c) Lugar de procedencia d) Material a objeto e) Signo a cosa significada f) Abstracto a concreto g) Genérico a específico. Remitirse al capítulo 2, por ejemplos.
3. Transferencia del sentido por similitud de nombres: la etimología popular puede cambiar tanto la forma como el significado de una palabra, conectándola erróneamente con otro término al que es similar en cuanto al sonido. Este aspecto preponderante en la motivación semántica de las palabras, presenta las siguientes formas:

Quando la nueva motivación afecta el significado de la palabra y mantiene intacta su forma; por otro lado, la motivación afectará la forma de la palabra, mientras su significado permanece invariable. En otros casos, la motivación ejercerá influencia tanto en la forma como en el significado de la palabra. Quando dos palabras, son idénticas en sonido y no demasiado de semejantes en cuanto al significado, habrá tendencia a estimarla como una sola palabra con un sentido literal y otro traslativo.

La etimología popular, puede entrar en juego, incluso, cuando las dos palabras no son idénticas, sino de un sonido meramente parecido.

En tal caso, la forma de una de las palabras se alterará para hacerla homónima con la otra.

4. Transferencia del sentido por contigüidad de nombres, es el caso de la elipsis, se da cuando las palabras se encuentran a menudo juntas, suelen tener influencia semántica una sobre otra.

A la anterior clasificación de Ullmann, Pierre Guiraud², expone la existencia de cuatro formas de motivación: Fonética, metasémica, morfológica y paronímica. Las dos primeras externas, en cuyo caso toma el nombre de motivación exoglótica, y esto es, se fundamenta en el vínculo entre la cosa significada y la forma significante, fuera del sistema lingüístico. En el caso de la motivación fonética, la relación está dada por la analogía entre forma fónica y cosa nombrada. Por otro lado, la motivación metasémica tiene como ejemplo mas claro el de la metáfora, que hemos analizado a lo largo de este trabajo.

En cuanto a la motivación endoglótica, su origen está en el interior de la propia lengua. En su primera forma, la motivación morfológica, está dada por la composición. Mientras la motivación paronímica, cuyos casos conocidos y trabajados en el presente texto, son la homonimia y la paronimia.

2. Pierre Guirard. La Semántica. Fondo de cultura económica. Santa fe de Bogotá. D.C., Colombia 1987. p.p. 30.

Aproximación Semántica a un argot Cartagenero.

El problema de la motivación o arbitrariedad del signo lingüístico alcanzó su máxima importancia con los postulados expuestos por Ferdinand de Saussure, acerca de la arbitrariedad del signo.

En el desarrollo diacrónico el signo tiende a hacerse inmotivado, mas en el acto creativo del habla son siempre motivados, pues cuando se crea una nueva acepción o voz se hace siguiendo un orden preestablecido.

Existen dos tipos de motivaciones básicas, que se han denominado intra lingüístico, el cual está determinado por caracteres de la estructura gramatical. Por otro lado está el extra lingüístico es el que crea nuevas voces o acepciones mediante el traslado de denominaciones, a través de procedimientos que relacionan un concepto con otro resultado de su similitud formal.

La creación de nuevas voces o acepciones son el resultado de los referentes externos en los que se apoya, y recurre a otras denominaciones que den vivacidad a su mensaje, de tal forma que resulte impactante.

La formación de determinadas acepciones, pueden ser explicadas por cualquier usuario o hablante con un mínimo de capacidad para percibir los rasgos de su lengua; así, todas las voces formadas por procedimientos gramaticales, son términos motivados lo mismo que los que se forman por procedimientos semánticos, como la Metáfora, Metonimia etc. Ejemplo: como cuando llamamos a un grupo de jóvenes esquinando, comparándolo con el bonche o manjo de estambres rojos unificados que sobresalen de la flor.



Así, en estos casos, cualquier usuario con suficiente conocimiento está en la capacidad de explicar el motivo que ha habido para crear una y otra acepción.

Estas nuevas voces o acepciones manifiestan la visión del usuario, sobre la realidad que domina: así, por ejemplo, cuando decimos Avión a una persona, comparándolo con este medio aéreo de transporte. Así, las palabras motivadas nos permiten, percibir el modo como quien las usa, percibe la realidad nombrada o el entorno en el cual se mueven.

La lengua española es una gama de variaciones que la convierten en una de las más ricas y complejas. El aporte de lo americano, en lo lingüístico, no ha logrado quebrar la coherencia y unidad de la misma, y ofrece un sinnúmero de variedades dialectales, que gracias a la difusión cultural y al constante proceso de hibridación, rompe por momentos con las estrictas normas academicistas.

Las diferencias presentes en estos dialectos, argot y otras variantes, se manifiestan tanto en el plano de lo fonético, fonológico, de lo morfológico, de lo sintáctico y de lo léxico-semántico. En el caso del argot popular cartagenero, podemos decir que el variadísimo número de voces y acepciones que día a día se manejan por nuestras calles, son resultado de un complejo y vivificante proceso de hibridación o contacto étnico-cultural llevado a cabo entre indígenas, negros y blancos. En este plano sociológico fue en Cartagena donde la influencia lingüística e idiosincrásica, de andaluces, negros, traídos del Congo o Senegal e indígenas caribes o yurbacos, acentuaron las características regionales que en el resto del caribe colombiano.

Por este recorrido, lo más objetivo posible, reconoceremos las voces y acepciones de uso común en nuestro medio popular, y en lo posible registrando su origen motivado, que, en algunos casos, resulta difícil de rastrear.

Iniciamos con un término de común uso como lo es **adveo**, se pronuncia por asimilación (abbeo). Es una variante jocosa que se remonta a un chiste; la preposición inseparable **ad-** se une al verbo **ver** sinónimo de mirar. **Adveo** es echar un vistazo, hacer una medida al ojo o atinar a algo sin ningún tipo de elemento técnico; lograr meter una pelota en un hoyo, jugando por primera vez golf, es un rotundo **adveo**.

En algún período de nuestras vidas nuestros padres o maestros han buscado la forma de restringir nuestras buenas o malas acciones, ajustándonos. **Ajustar** (v.tr) en el español estandar es poner alguna cosa de modo que se adapte a otra. En Antioquia y Caldas es cumplir años. En nuestro medio es tener dominado a alguien o impedirle que haga ciertas cosas. La acepción podría tener origen en el hecho de que cuando se ajusta una cosa a otra se limita al movimiento o libertad de una o ambas cosas.

Ej: Ajustar a los adolescentes a veces es necesario.

Arrastrar (v.tr). En el español usual es llevar una cosa por el suelo tirando de ella. Como colombianismo es influencia política o social (arrastre). En Cartagena se aplica **arrastrar**, a llevar a alguien consigo, en especial a una mujer. Ej: Generalmente arrastramos a nuestros amigos al video o juego de máquinas para no entrar en clases.

Arrequintar_(v.intr). Es ligar o apretar fuertemente una cosa. En sentido figurado, es el que está en apuro, atravesando la mar negra. En nuestro medio arrequintar o arrequintarse es enardecer o molestarse. De alguna forma, el arrequintado, es decir el enfadado, se le arrequinta, es decir, se le aprieta fuertemente para contenerlo o moderar la pasión.

En los pleitos callejeros no puede faltar el **asegurar** (v.tr) que usualmente es dar firmeza y solidez a una cosa o poner a una persona en condiciones que no le dejen huir o defenderse. En Cartagena, asegurar es un pleito, dar golpes a su oponente antes de que reaccione. Ej: De tal manera que el asegurado es quien recibe de forma anticipada unos golpes en la cara o cuerpo.

Los que siempre caen por sus **avionadas** son los vivos. Avionadas es una voz no usual en el español, pero que cumple función de adjetivo. En nuestro medio hace referencia al engaño hecho con astucia, y cuya finalidad es conseguir una ganancia o fruto. Ej: El avión, es decir, el que realiza la avionada, vuela alto como las aves.

Cuando enamoramos realizamos una que otra **babosada** (adj.) voz no usual en el español. En nuestro medio, babosada hace referencia a las impertinencias o torpezas que realiza una persona. La acepción es tomada de baboso, que es tonto o bobo.

Para los más comilones está la **bangaña** (f) que en la costa atlántica y Norte de Santander es vasija doméstica, grande y abombada, que se hace con el epicarpio seco de una calabaza cortada por la mitad. En algunas regiones se utiliza Coyabra.

En Cartagena, **bangafia** se ha ampliado al almuerzo o cena más o menos suculenta. La acepción pudo ser tomada del término **bangá**, que, en la Costa de Guinea, es racimo de frutas de la palmera del aceite.

Barro (m). Es en Colombia mal amigo o decir tonterías. En nuestro medio hace referencia a toda acción de mal gusto o sin justificación. La locución podría tener su origen en lo desagradable que es dar tolo, y peor si se tira a alguien. Ej: Fue barro dañar la fiesta//. En las esquinas y los parques con poca luz, no puede faltar el batear. (v.tr), no refiriéndose en el béisbol a manejar el bate para golpear la pelota, sino aplicado a las caricias lujuriosas entre personas. La acepción podría estar en el sentido que se le da al bate con el del miembro viril.

Uno, bastante común, como el envuelto de maíz, es el **bollo** (m) que en el interior del país es porción de excremento, sólida y de forma cilíndrica que se expele de una vez. Así mismo, se utiliza para referirse a la mujer fea. En nuestro medio, hace referencia al hombre o mujer atractivos o con cierta distinción// Diferente de bollo, es **bollón** (adj.), a que hace referencia a una persona, que en un evento deportivo o social, se muestra apática o sin interés. Ej: Llegar tarde a un encuentro de fútbol es una bollonada, y el jugador un bollón.

Alguna vez nos hemos embobados con una **bomba** (f) que en Colombia se utiliza para referenciar el remedio popular contra el guayabo, que consiste en tomar una aspirina y una tableta de Alka-seltzer, disueltas en agua. En Cartagena, **bomba** hace al objeto o prenda que aparenta tener valor, y es ofrecido o vendido como tal.

La única posible relación entre el artefacto explosivo, y la prenda que aparenta tener valor sería en el hecho de que lo real, en el primero no está visible y que sería el explosivo; por lo tanto lo que se ve, no es realmente lo que es.

Nunca falta un **bonche** (m). en las esquinas, perniciando. Como colombianismo es alboroto acalorado, disturbio ocasionado por personas que se pelean de forma airada (trifulca o gazapera). Esta definición se aleja un poco de la que usualmente utilizamos en nuestro medio, pues hace referencia al bonche, a un grupo de personas reunidas, por lo general, en una esquina, y que de manera general no discuten, sino que charlan o comparten unos buenos tragos. De tal manera que la pelea o la discusión airada o trifulca no hacen parte del mismo. La acepción podría tener su origen en el arbusto de las malváceas, cuyas flores solitarias, son de color rojo y tienen un manajo de estambres rojos unificados que sobresalen de la flor. Ej: Ese bonche de la otra esquina no hace sino mamarle gallo a todo el que pasa.

Una voz no usual en el español y muy utilizada en el medio es el **cachetero** (m). Cuando hablamos de cachetero, nos referimos a una persona acostumbrada a tomar bebidas alcohólicas de manera descarada, sin invitación y, sin aportar un peso. La acepción se extiende a otros casos, aunque con menos fortaleza, como es el caso de no pagar o que otro pague los pasajes en un bus como también hacerse invitar a comidas, paseos, recepciones, etc. Ej: El cachetero es excelente esponja. El origen semántico de la acepción no está claramente definido.



Del galicismo **cachet**, hemos tomado el **cachezudo** (m), voz no usual en el español, y con sentido despectivo, para referenciar aquella persona que tiene o aparenta gralte o donaire.

Lo que nunca falta es que uno se gane un **camarón**, es decir un problema por cualquier cosa. En nuestro medio el **camarón** (m), no solo hace referencia a una persona de piel rojiza, tomando como punto de referencia al crustáceo, decapado, macruro y de exquisito sabor. Vale recordar que en Cartagena también se utiliza para referirse a la prostituta que va a la casa del cliente.

Una voz taina como **comején** (m) no podía escapar de nuestro vocabulario, y de nuestra sagacidad lingüística. En Santander, solo para tomar un caso que difiere del nuestro se aplica, al estudiante muy aplicado. Ej: Es un comején en matemáticas. En Cartagena se aplica para referirse, en primer lugar, al hombre que no deja mujer sin vacilar. En segundo lugar, a la persona que come mucho, y, como el insecto arquíptero, en ambos casos, va acabando con todo.

El **cositero** (adj.) como colombianismo, es persona que repara en pequeñeces, excesivamente moderado en lo que gasta. En nuestro medio es persona que se interesa por cosas de poco valor y/o trabaja por ellas. Diferente es la cosita que reciben los niños para gastar en los descansos en sus escuelas.

Muy utilizado por los grupos juveniles es el **conectar** (v.tr), que en el español estandar es unir. En nuestro medio se utiliza **conectar**, **conectarse** o **conectado** es estar al tanto de una realidad o situación. La interjección ¡conéctate!, con el consabido choque con los puños cerrados indica aceptación a un grupo. De esta forma la unión de este verbo transitivo se convierte en un signo valorativo.

En los barrios populares de Cartagena no falta la **chambrana** (f). Este termino en el interior del país es baranda ò balaustrado hecha de madera. De manera usual, hace referencia al adorno de madera o piedra que se coloca en puertas, ventanas etc. En nuestro medio la chambrana, es pelea numerosa en adversarios y bastante estruendosa, en donde zumban no adornos, pero si piedras y demás.

Chancletear (v. tr), como colombianismo es golpear, castigar con chancleta, usándola a manera de azote. En nuestro medio se utiliza para referenciar a aquella persona que anda por las calles sin son ni ton, y a toda hora. Ej: chancletear por las calles mas que loco nuevo.

Uno de los que no falta es el **chicle** (m), que como colombianismo es entrometido, por un lado, y cabeza por el otro. En nuestro medio se hace referencia a una persona que no se despega de alguien por atracción o con el fin de obtener algún beneficio. La acepción tendría su origen en lo desagradable y difícil de quitar de esa gomorresina.

La **chicharra** (f), que en Colombia se utiliza para referirse a la colilla de un cigarró de marihuana. En nuestro medio hace referencia a la persona de parloteo constante, desenfrenado y estrepitoso. Tendría su origen en el ruido estridente y monótono que produce este insecto hemíptero.

Chonta (f) es variedad de palma espinosa. En nuestro medio se utiliza para referirse a la plata. No existe relación, por lo menos visible, entre una y otra acepción.

Los Costeños siempre hemos sido calumniados de ser echados, sin serlos.

El adjetivo **echado**, se aplica de forma general a la persona sin deseos, sin ánimos de ejecutar algún trabajo. Tiene su origen en echar, que, en sentido coloquial, es pararla bien, estar o vivir holgadamente o en buenas condiciones.

En Cartagena el echado, es persona floja, que quiere todo regalado y sin esfuerzo alguno. Ej: Dicen que los más echados son los hombres palenqueros.

Una voz no usual en el español, pero muy utilizado es **enchuchado** (adj.), y que en nuestro medio hace referencia al varón, excesivamente apegado, a la novia, esposa o madre. La acepción esta tomado del órgano genital de la mujer, conocido en la costa atlántica como chucha. Ej: Por lo general el hombre enchuchado es también un echado.

Acostumbramos a burlarnos del **envarillado** (adj.), haciendo referencia a la persona que camina muy rectilínea y tiesa, haciéndola de una forma bastante peculiar. La acepción tiene su origen en las características que presenta la varilla. Ejemplo: ese man balla todo envarilla(d)o.

Usualmente hablamos de **escamoso** (adj.), para significar que tiene escamas. En el medio se utiliza para referenciar a una persona desconfiada o recelosa. También la acepción incluye a aquella persona difícil de atrapar o encontrar. Este sentido tendría su origen en la membrana córnea, delgada y en forma de escudete, que suele cubrir parcial o totalmente la piel de algunos animales, principalmente peces y reptiles. Ej: un novio puede ser escamoso, porque no se quiere casar. Así mismo un endeudado no se deja ver de su acreedor, convirtiéndose en un escamoso, difícil de atrapar.

En las festividades no falta el **espeluque** (m), que en nuestro medio hace referencia al desorden sin límites que se forma en un evento festivo. La acepción está tomada en el hecho, de que un jolgorio de esos, la gente se despeluca o despeluza, es decir, el pelo de la cabeza se desordena totalmente.

En esos espeluques encontramos una que otra **esponja** (m), que hace referencia al borracho consuetudinario. En Cartagena, nos referimos a una persona que ingiere grandes cantidades de licores sin embriagarse. La acepción está tomada de la capacidad que tienen los esponjarlos de absorber fácilmente los líquidos, a través de sus cavidades esqueléticas, calcáreas, y silíceas. Ej: Los cacheteros resultan excelentes esponjas.

La mesita, armario o estante pequeño, comúnmente de figuras triangular que se coloca en un rincón o ángulo de la habitación es el **esquinero** (adj). En nuestro medio, esquinera (f) hace referencia a la persona que anda en las esquinas o callejones de ocioso. Ej: Cuando jóvenes acostumbramos a esquinear todos los días.

La que sí no puede faltar es la **esquirla** (f) que usualmente es astilla de hueso, piedra o cristal que se desprende. En Cartagena, esquirla hace referencia al poco dinero que se obtiene de una maraña, es decir de un trabajo esporádico. Utilizamos estilla, para remitirnos a la misma idea, aunque sea esta una deformación de astilla (m).

En Boyacá, Cesar y Huila el **fierro** (m) es marca o señal que se pone al ganado con un hierro candente. En el medio se utiliza fierro, para referenciar a todo

objeto corto punzante utilizado de manera alevosa y violenta. Diferente es el hierro, que remite arma de fuego. En ambos casos, fuera hierro y fierro, está dado por el metal, es decir, es una metonimia que establece la relación objeto-material.

Cuando nos referimos a aquello que es desagradable, hablamos de **fulero-a** (adj), como también a una acción que se considera inaceptable. Ej: Mentirle al jefe fue fulero o Ese vestido es Fulero.

Las **guacas** (f) que eran sepulcros antiguos de Indígenas en América. También hace parte de nuestro repertorio, haciendo referencia a aquellos sitios o tiendas de ropa y accesorios, poco conocidos y en donde se venden productos a muy buen precio. Ej: En esa guaca venden muy buenos pantalones. Diferente es el término guacal, utilizado despectivamente para remitirse al ano o recto.

Guapirrear (v.tr). Como colombianismo es aguijonear con gritos o excitar, ahuyentar o espantar. En nuestro medio guapirrear es dar el frente de manera envalentonada cualquier problema. Tiene su origen de guapo, que no tiene nada que ver con ser atractivo, sino más bien valiente.

Hay mujeres poco atractivas, pero cuando hablamos de **Iguana** es que realmente es poco atractiva y escuálida. La acepción está dada por la voz de origen falno Iwana, reptil de cresta espinosa y largo dorso. Ej: Mi suegra es una iguana.

En los barrios más populares de Cartagena se utiliza una voz no usual en el español **Jeba**, con ella se referencia a la novia o mujer. El origen semántico del término no es claro. Ej: Esa negrita es mi Jeba.

Usualmente limpiar una cosa con agua u otro líquido es lavar. En sentido figurado es purificar, quitar un defecto, descrédito o mancha. En nuestro medio, **Lavar** se aplica al ataque premeditado y violento que se realiza a alguien y, generalmente con un arma corto punzante. También se entiende este verbo intransitivo como arrancar o quitar un objeto o prenda de manera violenta. Ej: Lavó al cachaco de la tienda con un billete. Aquí el verbo lavar implica despojar. En nuestro medio **lea (m)** es lo mismo que hembra o jeba. También se acostumbra a utilizar el diminutivo **leita**. Se usa también para designar a los homosexuales.

Si alguien nos insiste de manera reiterada hasta el cansancio es una **lata (m)**

Ej: Uy, que lata me pegó el viejo. El sentido podría estar en lo fastidioso que resulta escuchar el golpear constante en una lata cerca de nuestros oídos.

El mameluco (m), ese traje de bebé de una pieza, no podía pasar inadvertido por nuestro recorrido lingüístico popular. Haciendo referencia, de forma jocosa, a los senos, más o menos grandes en la mujer. La acepción puede tener su origen en la raíz **mam**, **mamá**, **mamarlas**.

Maraca o maracá, voz de origen quechua, hace referencia a una sonajera hecha de un calabazo pequeño y redondo, con granos de maíz o chinás dentro, y con un palo insertado, que le sirve de mango. En nuestro medio, se acostumbra a utilizar el plural **maracas** para hacer referencia a los senos de la mujer. También se acostumbra a utilizar el aumentativo **maraconas**. La acepción podría estar dada por la redondez y el tamaño de este instrumento musical.

Un termino que proviene del Kimbunda **mucama**, es mucama, que era la esclava y al mismo tiempo amantes de los blancos españoles. En Cartagena, se utiliza ampliado su significado, haciendo referencia a la hembra o Lea.

Cuando escuchamos en un barrio popular la frase: "Que melones tan bonitos". No es precisamente refiriéndose a esa fruta cucurbitácea, sino a los senos voluptuosos en la mujer. La acepción puede estar, como en el caso de las maracas, a la redondez y al tamaño de los mismos. Así que **melón (m)** o melones, bien no pueden ser comestibles.

Mogolla (m) nombre de un pan redondo que, también toma su puesto en el argot cartagenero, para referirse a una persona tranquila y hasta de escaso entendimiento y razón. La acepción podría estar en la sensación de frescura de este panecillo. Ej: Ese cachaco de la esquina es una mogolla, nadie le paga. Se refiere también a algo que resulta muy fácil. Ejemplo: es una tarea mogolla.

En nuestro medio se utiliza, indistintamente, **mondar (v. Tr.)** de **mondado (m)**, este último es aquella persona que no tiene nada, por lo cual es tratado de forma despectiva. Ej: ese man está mondado, no lo invites.

El que si no falta en nuestros barrio es quien quiere **montarla** del verbo Intransitivo, montar. De tal manera, que montarla es dedicársela de mala gana a algulen acosarlo o presionarlo por algo. Ej: Esa vieja me la tiene montada. La acepción podría estar en el hecho de que el que se sube o monta tiene el manejo o dominio de la situación.

Del conocido tubérculo papa, se deriva papiar, voz no usual en el español, y el

cual hace referencia, no a comer papa, sino de manera ampliada a comer. Ej: ya es hora de papiar, comer. Incluso a hacer el acto sexual con una mujer. Ejemplo: me la papple.

El curtir y adobar el cuero o piel de la vaca, es decir **raquetear** (v tr.), no tiene nada que ver con la acción de ciertos grupos marginales de perseguir a otros y hacerles huir. La relación podría estar en el jífero, que es el cuchillo utilizado en estas actividades de la vaquería, para matar y descuartizar las reses. Muerte y persecución violenta serían conceptos que se acercan para estos grupos.

En este recorrido jergal, encontramos **tracutlar**, una deformación de traquetear (v tr.), que es comúnmente hacer ruido, estruendo. En el sentido familiar, es manejar mucho una cosa. En nuestro medio la deformación tracutlar, es acariciar o manosear de manera libidinosa a una mujer. También es hacer ruido: ¿quién tracutea la cocina?

Trola, un nombre femenino que significa engaño, falsedad o mentira. En nuestro medio, el término se utiliza para referenciar al miembro varonil. No existe una relación clara entre una mentira y el miembro varonil, a partir del término referenciado.

La **viga** (m), que es una barra de hierro o cemento armado, en el lenguaje castizo, es para nuestros grupos populares persona de gran tamaño. Al parecer la relación es una metáfora (o comparación) por forma y tamaño.

Entre viga y **yaya** existe una relación bastante estrecha, ya que el tamaño corporal del primero, determinará también el tamaño del segundo, es decir de

sus pies. Así es, para nuestro medio popular, yaya sirve para referenciar aquellos pies de gran tamaño. yaya es una rama larga. Se dice que tiene una yaya en el pie cuando éste es largo. Se hace extensivo al pene grande.

Zona (f) implica territorialidad, para los jóvenes de estos barrios de estratos bajos de la ciudad, el jzonal implica mantenerse alejado de ellos o de alguien. Por eso cuando uno de ellos dice "zona con esa jeba", es mejor mantenerse alejado.

Una mirada sociolingüística al argot Cartagenero.

El sentido de una palabra, no solo manifiesta la intencionalidad mental, sino también la parte afectiva del que la expone. El estado anímico del hablante, determina en gran medida, la eficacia de la palabra o nueva acepción. Sentimientos y actitudes como la ironía, la ira hasta el más profundo sarcasmo, constituyen potenciales generadores metalingüísticos, que violentan de forma, inmediata el sentido usual de las palabras.

De esta forma, chuzar o te voy a chuzar, cuando el estado emocional del hablante es de ira, es totalmente diferente al de hacer chuza para referirse a ganar en un evento.

En los barrios de estrato bajo de Cartagena, en particular los jóvenes de esos barrios, están acostumbrados a expresar ideas de manera ofensiva a través de nuevos giros metalingüísticos, las cuales no se atreven o no están en capacidad de realizarlas a través del lenguaje usual. Así, encontramos en el argot popular, jóvenes de la ciudad, que acostumbran a utilizar el jeba, para acentuar un sentimiento de exacerbado machismo, y en la cual referencia a la compañera de fortuneos e infortuneos.

A nivel de dialectología, Luis Florez propone una división de siete grupos dialectales: el costeño, antioqueño, narriense, caucano, tolimense, cundi boyacense y santandereano. En el caso del costeño, el subdialecto cartagenero, reúne en máxima concentración e intensidad los rasgos costeños, manifestado de manera clara en los más variados fenómenos fonéticos, morfológicos, sintácticos y semánticos.

Cuando un hablante X o Y del subdialecto cartagenero se dirige a otro, utilizando una nueva acepción o giro, y para que este tenga el efecto deseado, hace uso de algunos medios morfológicos, fonéticos y lexicales como el realce, énfasis o refuerzo, a través del alargamiento de la vocal acentuada, de la reduplicación, del ritmo lento, etc. Como anotó: Cury lambraffo "es el costeño el más brioso, sonoro y gallardo de los dialectos jóvenes que el mestizaje colombiano está engendrando en el ubérrimo vientre de la lengua madre".

El costeño cartagenero, se ha ido enriqueciendo día a día, con nuevas formas y acepciones que no se conocen en el resto del territorio nacional e incluso en la Costa Caribe. La enorme movilidad lexical se hace de manera constante y prodigiosa. Esto, se debe, en parte, a los medios de difusión masiva, entre los cuales la radio es dominante en nuestro medio, y claro está por el contacto directo entre usuarios.

Hemos dicho, a lo largo de este trabajo, que en los estratos bajos de la ciudad, es donde de manera más constante, acostumbran a crear o a difundir nuevos giros o acepciones lexicales, y el contacto que se da en las calles y escuelas, especialmente públicas, ha ido extendiendo su alcance, incluso, a grupos a estratos medios de la ciudad. Este hecho es una realidad inobjetable. De esta manera, petardo (m), podemos escucharlo con la misma asiduidad en escuelas y barrios de estratos bajos y medio por igual, para designar a la persona que habla y habla sin ejecutar una acción concreta. Sería algo así, como una explosión que no causa daño; pero forma gran ruido.

La función social que cumple el argot se hace patente en la "institucionalización" propia de conocimientos, normas y valores por medio de la adaptación del lenguaje a su grupo y medios geográficos. Esta forma de aprobación y aceptación del argot va a influir en la autoestima o valoración del individuo.

El contexto "socializador" del argot, es uno y múltiple a la vez, porque permite definir la propia identidad, intereses y habilidades del individuo, construir su propia reputación, dar apoyo emocional, permitir el equilibrio entre individuo y grupo, así como mantener la unidad de los mismos. El argot, es para estos jóvenes cartageneros, algo así como la ritualización o iniciación que sirve como el elemento de comunicación, y de nexo identificador entre los que lo comparten, como si se tratase de un código supersecreto.

Es cierto que la cultura se comparte, y aunque todos los grupos y estratos sociales de la ciudad cartagenera, manejan algunos elementos lexicales de este argot popular, son los estratos más bajos de la ciudad, los encargados de dominarlo y manejarlo con mayor continuidad. No es raro escuchar en un barrio subnormal de la ciudad, que lo llamen a uno por "mi vale", para significar amigo. Tampoco nos es indiferente escuchar en la concentración educativa Santa María, o Colegio Gabriel García Márquez del barrio la María: "Vamos a vaquetiar a ese petardo", para significar el ataque violento y alevoso contra una persona no violenta. Así mismo, es en barrios y escuelas de clase media, donde ya es común escuchar en el trato coloquial y (o) familiar, lo antes mencionado.

El hombre, dice Max Miller, posee una facultad expresiva, un instinto fisiológico creador del lenguaje, una especie de innatismo natural.

Y es en nuestra especial actitud Idiosincrásica, donde el argot adquiere un sinnúmero de imágenes y colorido, solo aquí conocidos y sólo aquí producidos. Es en el ambiente, o mejor en el contexto, donde se ubica la nueva acepción o giro en su más amplia valoración, explicando mejor las diferencias que los diccionarios o definiciones académicas nos pueden brindar.

Cuando usamos un término cualquiera, estamos haciendo precisión mental de las varias relaciones conceptuales, y nos reafirmamos a la acepción que en el contexto nos interesa. Por ejemplo, cuando decimos postrada a una dama que pasa a nuestro lado, no nos referimos a que está enferma o convaleciente, sino que la dama no es físicamente agradable. Cabe anotar, que el argot advierte una intención humorística, y le da mayor intensidad y emotividad a la nueva acepción. Por ello relacionamos la postrada o enferma que en ese estado no está en las mejores condiciones físicas, con la mujer poco bella o agradable.

1. Florez, Luis. Atlas Lingüístico- etnográfico de Colombia.

Instituto Caro y Cuervo – Santa Fe de Bogotá. 1.981

Cury Lambraño, José Elías. Gazafonario Regional.

Segunda edición. Serie culturalia – Barranquilla 1.998

Fórmulas de Tratamiento en el argot Cartagenero.

Enunciaremos algunas formas de tratamiento y/o expresiones más utilizadas en este argot popular cartagenero. Estas fórmulas son reflejo de las condiciones sociales, afectivas y familiares en la vida de estos grupos marginados de la sociedad. No varían en el estrato socio-cultural, sino emocional, por lo cual destacaremos, en lo posible, no solo su aspecto motivacional, sino también los matices expresivos que conllevan.

Para estudiar estas formas o fórmulas de tratamiento, las hemos agrupado de la siguiente forma.

- I. Tratamientos o fórmulas de amistad o compañerismo, entre amigos conocidos y desconocidos.
- II. Fórmulas de tratamientos entre miembros de una familia.
- III. Fórmulas de tratamiento para con los patronos.
- IV. Tratamientos y expresiones de carácter callejero.

I. Fórmulas y/o expresiones más comunes de amistad o compañerismo entre conocidos y desconocidos.

El individuo cartagenero de extracción popular es pródigo en las manifestaciones de amistad, y a cada paso usa formulas afectivas de acercamiento, las cuales no pierden la picardía y vivacidad que caracterizan este argot popular.

a) fórmulas y/o expresiones provenientes del juego.

1. Batear duro, lo mismo que golpear duro. Batear cuando un joven mantiene un muy cercano y amoroso contacto con el sexo opuesto, y donde se supone, la dama queda muy enamorada o mejor queda bien tramada: "me fui de bateo", o también: "la golplé duro pa' que sea seria".

El batear o el golpear, tiene que ver con el contacto propiciado por el bate y la pelota, donde el primero representaría al género masculino, y el segundo, al género femenino.

2. El dueño de la cancha. Se usa para referenciar a la persona que es la dueña de casa o por lo menos, es el encargado: "El Viejo es el dueño de la cancha", o sería lo mismo decir: "El dueño del rancho". También se utiliza para indicar posesión de una mujer o relación que con aquella mantiene.

3. El dueño del pito. Con esta fórmula se designa la persona que es la encargada de decidir algo, su realización o finalización: "Esta fiesta termina cuando el dueño del pito lo decida". El pito indica autoridad. Así, como lo es el juez de campo en un encuentro de balompié.
4. El puntero. No a la posición de izquierda o derecha en el balompié. El puntero es la persona acostumbrada a fisgonear por entre las faldas o entre piernas de las mujeres. También va acompañado del anglicismo man, al cual se le acostumbra utilizar su diminutivo criollo: "Ese mancito sí es puntero", "Le cogí un puntazo a la jebita".
5. Faubol. Este anglicismo es un tratamiento de carácter humorístico en nuestro argot, bastante frecuente, y se usa tanto para conocidos como desconocidos. Va por lo general, acompañado del también anglicismo man, para decir que el macho no es muy macho o hay dudas de ello: "Ese man es faubol", sería lo mismo que decir, que el hombre está por fuera de su contexto varonil o que se salió de la línea de lo considerado varonil.
6. Mano dura. También mano pesada, para el lanzador de béisbol que tira la pelota con mucha fuerza. El mano dura o pesada, también está referenciado para aquella persona que en su saludo es tosco o brusco. Así mismo, la consabida acepción de aquellos que son bastante estrictos o disciplinados: "Ese saludo en la espalda me lo dio el mano pesada de Carlos".

7. Mano floja. Tratamiento o expresión que se oye con mucha frecuencia entre jóvenes como adultos, y el cual también va antecedido del anglicismo man: "Ese man sí es mano floja", es utilizado con distintas acepciones. Por un lado, para designar a la persona que no escatima en gastos. Por otro, el hombre o mujer que no sostiene nada en sus manos con firmeza. También se utiliza para aquellos individuos que tienden a ser un poco femeninos.

En el baloncesto o pelota caliente, cuando el jugador no sostiene con firmeza o acierto la pelota: "Se le cayó la pelota a ese mano floja".

8. Meter las pelotas en cualquier hoyo. Es una expresión impúdica, ofensiva o grosera, tomado del refinado, y nada popular, golf. Hace referencia a aquellos jóvenes o adultos que no escatiman desgaste sexual o solo afectivo, y andando de conquista en conquista: "Le importa meter las pelotas en cualquier hoyo, le da lo mismo hombre o mujer".
9. Meter un Jonrón. Cuando alguien logra algo importante o inesperado, en especial a la dama o lea más deseada: "El levantarse a la jeba más bacana del barrio es un Jonrón". "La botó toda".

10. No llegar a primera. Cuando se es cogido infraganti en algo incorrecto: "lo cogió con la plata en la mano" , "no llegó a primera". Entonces, no lograr el objetivo propuesto, es no llegar a primera.
11. Pisi corre. Cuando algún amigo es cogido infraganti por la esposa o novia en compañía de otra dama,: "Lo cogieron en pisi corre". Entonces también lo cogieron fuera del plato o mejor, le dieron out.
12. Tener mal tino. Se escucha entre los jóvenes de estrato bajo y medio bajo, para referenciar al hombre que no logra establecer una relación formal con nadie: "No pudo seguir con la novia", Es que tiene mal tino. También, se utiliza el mal tino cuando se intenta atrapar con la ayuda de cupido a alguien; pero la contraparte no responde con el mismo interés: "Ese es tener mal tino. La nena no respondió". Utilizase también mala puntería.
13. Pidiendo extrainning. Fórmula o expresión que se utiliza para referenciar a aquellos novios que piden una nueva oportunidad para poder reivindicarse, después de haber cometido una falta: "Le pide extrainning a la mujer pa' que lo deje entrar a la casa". El extrainning es un recurso del beisbol que consiste en el alargue de los partidos, mas allá de los 9 innings reglamentarios para dirimir un empate.

1. Fórmulas, tratamientos o expresiones proplamente amistosas

Entre las formas más comunes utilizadas en el argot, tenemos:

1. **Bacan** (adj). Antecedido del anglicismo man, es utilizada para referenciar a la persona desinteresada o despreocupada, chévere o full que tampoco se molesta por nada, y siempre es colaboradora: "Ese man si es un bacan. No se molesta por nada". "No. el man es un bacan, no dice nada". El bacano ha ido desapareciendo poco a poco. ¿Por qué? Porque ya bacano no es la persona bien, si no otra cosa. Este nuevo sentido está dado por la gracia y malicia indígena y popular de nosotros los colombianos; pero en especial los costefios para quienes "el bacano es aquel que da el ano".
2. **Balay** (m). Entre los jóvenes, el más arrestado o el que siempre anda embalado. Utilizado también entre los jóvenes compinches al mas desordenado del grupo o al que se acostumbra a drogarse con mayor continuidad. "Allí está otra vez el balay, montándose en la mesa", "balay llegó bien prendido".
3. **Bien**. Utilizado de manera constante cuando una persona no repara en gastos utilizase también cuando algulen paga la vacuna correspondiente a delincuentes o drogadictos, sin decir nada, o mejor a lo bien: "Es un man bien. Siempre aporta".

4. **Burro.** (m) Desde hace muchísimo tiempo esta palabra es utilizada en nuestro medio para referenciar a aquellos que consumen uno que otro alucinógeno. Se ha deformado hasta transformarse en burriquete. Hoy el termino burro se utiliza como calificativo de cercanía o amistad: "Oye, burro pa' donde vas", "¿Cuándo viene el burro?". A lo mejor es el burro el mejor amigo del hombre.
5. **Cacha** (m). No solo en Boyacá, Cundinamarca y Nariño se utiliza como apelativo afectuoso para dirigirse a un amigo o compañero. También en la Cartagena de la periferia se utiliza como fórmula amistosa: "El cacha cumple años hoy".
6. **Cachimalo.** (m). Tratamiento amistoso, utilizado con aquel cacha que es bastante travieso: "Allá viene el perverso del cachimalo", "El cachimalo formó una chambrana". Es menos extendido que el anterior y, con frecuencia sólo uno en el grupo carga con el apelativo. Este término tiene origen en el pacífico. Así, se les llama a los negros delincuentes.
7. **Guerrero** (m). Entre los amigos o compañeros se utiliza para referenciar a aquellos dentro de su grupo que no se amilanan por nada o que se le miden a lo que sea: "Juancho es un guerrero. Le frentió al suegro", "Es que el man es un guerrero, terminó rápido el trabajo".

El guerrero aquí mencionado no tiene nada que ver con violencia, sino más bien con tenacidad y valentía, para enfrentar situaciones complejas.

8. **Joyita.** Utilizado en diminutivo. Con ella se referencia al compañero o amigo que siempre la está haciendo mal o actuando mal. En esta acepción juega un papel importante el sarcasmo, que al final de cuentas es su intención: "Ese Carlos si es una joyita. Otra vez se llevó la plata". Este tratamiento se usa con mayor frecuencia entre hombres que mujeres.
9. **Mandón** (adj). Tratamiento o fórmula que no tiene nada que ver con la persona que usa de su autoridad. Más bien, el mandón aquí referenciado tiene que ver con el compañero o amigo que derrocha o malgasta el dinero sin ninguna limitación, o quien financia el placer de los demás.
10. **Papo** (m). Apelativo afectuoso para dirigirse a un amigo o compañero: "¡Hey, Papo pá donde vamos", "El papo está en casa". No hay referente para el género femenino. El lazo afectivo de papo estaría dado por papá, el cual sufre la eliminación de la **a** para convertirse en **o**, y por ende dando origen a una nueva acepción.
11. **Pinta** (f). Muy extraño y difícil de relacionar es el pinta. Se utiliza entre amigos con la intención de humorizar o llamar un poco la atención: "Pinta, no viniste ayer", "Pinta, ¿Qué vamos a hacer hoy?".

II. Fórmulas de tratamiento o expresiones más comunes en una familia.

Podemos mencionar entre las más comunes:

1. **El duro (m).** Utilizase para referenciar a el padre como cabeza visible en el hogar, y el mayor aportante de la misma. También se utiliza el plural dura, para referirse a la madre: "El duro de la casa me está esperando; "Ahora que llegue los duros me van a insultar".
2. **El llorón o llorona.** Tratamiento despectivo para los hermanos(as) que ponen quejas: "Allá está ese llorón diciéndole al viejo que le pegué", "esa llorona no aguanta juego".
3. **El mandón.** A diferencia del botarete o botarata, este es el que ejerce mayor influencia o poder en la casa sea el padre o no: "Mi hermano mayor es el mandón. Hay que hacerle caso". También se utiliza el femenino mandona, para la madre o por lo menos quien ocupa dicho puesto.
4. **Hermandad (f).** No solo para los hermanos consanguíneos, sino también para los amigos "Esa es mi hermandad de nacimiento", "Hermandad de toda la vida. Amigos".

- 5. **Jeba**, podría estar relacionada con jefa, superiora de un cuerpo u oficio, hasta deformarse en jeba. Representaría la jeba, la jefa o dueña de los corazones de los jóvenes o adultos enamorados, según nuestro argot popular: "Allí viene mi jeba". Utilizase el diminutivo jebita: "Mi jebita es la que manda". En ningún caso pierde su esencia o sentido.

- 6. **La propla**. También para referenciar a la esposa o compañera: " Esa es la propla. La única que tiene derecho". La propla, es la que tiene autoridad, con propiedad, derecho que resulta de su calidad de compañera.

- 7. **Lca o Leita**. Utilizado para la esposa o compañera permanente. Como vimos al principio de este trabajo, el rastreo semántico de esta voz, como el de jeba, fue difícil.

- 9. **Vejete** (adj). Se utiliza para referenciar al padre anciano. También se utiliza el femenino, aunque en menor grado. También hacen parte de este tipo de apelativos. Vicario y viejo. Resulta más despectivo la utilización de vejete, que las antes mencionadas: "El vejete está últimamente bien pesado", "Hoy el vejete no quiso mandá na". Esta utilización despectiva, debe relacionarse con la referencia teatral de viejo ridículo.

III. Fórmulas de tratamiento callejero.

Las más comunes son:

1. **Pecueca.** Referido a las personas que caen mal o desagradan al igual que el mal olor que exhalan los pies. Se utiliza tanto el masculino como el femenino: "Mira la pecueca esa, se cree la putería", "Le vamos a dar duro a ese pecueca".
2. **Pegoste,** de pegote (m) para los compañeros de grupo que se quieren aislar, pero se mantienen allí bien adheridos al grupo hasta fastidiar: "Este man es un pegoste. A donde va uno, allí está", "Ese pegoste va a dañar todo el invento". Se origina del verbo pegar; adherirse a algo.
3. **Piltrafa (f)** lo utilizan para referenciar a aquellos personajes que por cuenta del vicio se hallan físicamente demacrados. También se utiliza despectivamente para aquellos que tienen una precaria apariencia o vestimenta: "Mírale la ropa. Es una piltrafa", "Está acabado. Es una piltrafa andante".
4. **Pollita (f)** como colombianismo es caer en desgracia. En nuestro argot es utilizado despectivamente para referirse a aquel que es o supuestamente es homosexual.

Esta acepción podría estar tomada en la mariposa por ella representada. El tipo como que es pollilla. También se acostumbra a utilizar el aumentativo pollllón para acentuar su sentido.

5. **Pollerón** (m). En la Costa Atlántica se utiliza despectivamente para referenciar al cobarde, como el afeminado; pero también se utiliza en nuestro argot, a aquel hombre que sale poco de casa o pasa más tiempo con su familia. Utilízase igualmente, cuando las decisiones son tomadas por la mujer y no por el hombre: "Ese pollerón de Silfri ya no quiere salir con uno", "Está empollerao con el nuevo pelao".
6. **Soplón** (adj). No es quien acusa en secreto. Se utiliza soplón en este argot popular para referenciar a aquel joven o adulto que consume droga. Se relaciona así, el soplar con el inhalar, y a quien lo hace, soplón.

CONCLUSIONES GENERALES

El argot está sujeto a continuas alteraciones, motivadas por múltiples variables de tipo social y cultural. Esta variedad diastrática, y cuyo nivel estilístico es el coloquial, es signo de vitalidad y constante creación. Este argot popular, le permite al usuario o hablante, identificar unos valores, unas habilidades, y unos intereses propios. Al mismo tiempo le permite construir o afianzar su propia reputación dentro del grupo, como también mantenerse unido al mismo.

Esta expresión popular de la lengua, representa algo así como el ritual de la iniciación que realizan ciertas élites, y el cual se constituye en un elemento identificador, aunque no discriminatorio.

Hemos afirmado, a lo largo de este trabajo, que, aunque la cultura se comparte, y aunque todos los estratos sociales de este corralito de piedra podrían, y así lo hacen, manejar algunos elementos lexicales de este argot popular, son los grupos de los estratos más bajos de la ciudad, los encargados de manejarlo y dominarlo con mayor eficacia.

La lengua, y no sólo el argot, está en continuo fluir y las formas lingüística, ascienden o descienden socialmente. El argot tiene fueros inalienables como son la subjetividad, afectividad, intimidad, emotividad, naturalidad, vivacidad, particularidad y espontaneidad, entre otras características.

El argot da origen a formas populares, las cuales ascienden a su vez hasta el nivel del habla familiar, por la vía del lenguaje escolar, juvenil o a través de los medios masivos de comunicación, como es la radio en especial.

Podemos afirmar, que, el usuario se expresa en diferentes niveles del habla que implican diferentes variedades funcionales o situacionales de su propio dialecto. Cada circunstancia social reclama una respuesta lingüística específica, con exclusión de las demás, puede decirse que el usuario hace girar automáticamente el dialecto de su habla en virtud de un proceso de adaptación a los diversos aspectos de su medio lingüístico y social.

En esta aproximación semántica a un argot popular cartagenero hemos encontrado una variadísima amalgamas de nuevas acepciones, que, día a día se utilizan con mayor asiduidad aproximándose a los límites de la escolaridad media y estratos medio y medio bajo de la ciudad. Ha sido fácil, en algunas nuevas voces o acepciones, el rastreo motivacional; pero a otras no se le vinculaba con ninguna otra palabra o no tenían un sentido ni origen claros, lo cual nos lleva a pensar, que son creación espontánea de los usuarios.

Este argot popular refleja, de algún modo, una estrecha conciencia social de grupo, enmarcada en la desaprobación y el aislamiento, lo cual lleva a romper con las normas. El usuario tiene que expresarse en un sistema recibido, aprendido por él y compartido por los demás miembros de su comunidad y que en cada acto comunicativo sólo puede introducir variaciones mínimas al sistema recibido si quiere ser entendido. El argot refleja los distintos cambios que se producen, de manera constante y desenfrenada, en la vida de estos grupos. Este inventario se amplía y transforma de manera constante, gracias a factores culturales y sociales.

Algunas de las muchas acepciones, aquí mencionadas, pertenecen al español usual. Otras son de origen taino, colombianismos y/o lexemas virtuales, y todas, sin excepción, se amoldan o acomodan al contexto y al interés deseado por el argot.

* Martínet, Elementos de Lingüística General, Madrid 1965. Pág. 197.

APENDICES

Apéndice A.

ENCUESTA N° 1

Nombre: Oscar William.

Edad: 29 años. Sexo: Masculino. Estrato: 1. Escolaridad: Primaria.

Cuestionario:

- 1) ¿Sabes lo que es un argot?
- No. Ni idea.
- 2) ¿Crees que todos en tu barrio hablan igual a los demás?
- No. Nunca.
- 3) Cómo explicas eso.
- La mayor parte de la gente aquí no ha estudiado. A duras penas llegué a cuarto de primaria. Así, que no podemos hablar igual que los demás.
- 4) Si tú quisieras hablar diferente a ellos, ¿Cómo harías?
- Mierda. Esa vaina está difícil. Te imaginas yo hablando bonito. A lo mejor te confunden con una queta.
- 5) ¿Qué palabra "rara" acostumbras a utilizar?
- El queta lo utilizamos pá quello, que caminan pa'tras. Los que son medio inquietas (Riendo).
- 6) ¿De donde viene esa palabra?
- La verdá es que yo no sé. Uno acostumbra a utilizar las vainas como sin pensá; pero la gente así se entiende.

7) Me podrías decir alguna de esas palabras raras.

- Haber, tenemos chumbimba, cuando vamos a cascar a alguien ¡Vamos a darle chumbimba! Chambrana pá las peleas. Potala, pá las gordas como la gueta aquella. ¿Qué más? Ah! Boca e' mono, cuando habla uno de clavá. Tu sabes.

8) ¿Te sientes bien hablando así?

- Siempre. Es la única o no.

9) ¿Crees que el lenguaje que utilizan es vulgar?

- No. Vulgar no. Mas bien es una forma de poder entendernos en nuestra poca educación, y funciona.

Encuesta N° 2.

Nombre: Nando Hernández.

Edad: 30 años. Sexo: Masculino. Estrato: 1. Escolaridad: Primaria.

Cuestionario:

- 1) Eso sabe bien. No mentira. Ni idea.
- 2) Algunos más o menos. En general hablamos diferente a aquellos que se creen muy educados.
- 3) Tú sabes. Cuestión de oportunidades. Unos la tienen todas otros no. De todos modo hay uno que otro por ahí que saca la cara por el barrio.
- 4) Tendría que estudiar. Aunque tampoco me interesa. Yo tiro chachara con la gente, y todos estamos en el mismo circuito. ¿Pa' que más?.
- 5) El queta es pa' las maricas'. Aunque también decimos que el tipo es fault ball. Tu sabes. También que el tipo es quisqueña.
- 6) Queta, me imagino que era de mariqueta. Quisqueya si no tengo idea.
- 7) De las que más se usan, está el petardo pa' el man que es pura bulla y no hace na', sale hueso. Avionada, cuando alguien le hace una aplicada grande a otro. Pepa pa'l man inteligente. Caldumen, cuando a uno se le afloja la mierda.
- 8) Si, claro. Vamos a negá que hablamos mal. Eso está con nosotros. Ya es parte de nosotros y qué.

Encuesta N° 3.

Nombre: Zaa.

Edad: 24 años. Sexo: Masculino. Estrato: 1. Escolaridad: Primaria.

Cuestionario:

- 1) No sé.
- 2) No. Algunos hablan más o menos bien.
- 3) Mira. Tú sabes que por estos barrios la gente no estudia, no lees; pero tampoco tiene oportunidades.
- 4) ¿Pa' qué? Así me entiendo con mi gente, y estoy para' o en la raya.
- 5) Yo estoy utilizando pecueca, para referirme a las leas que se las tiran de muy la....., y a la larga no son nadie ni tienen nada.
- 6) De donde viene pecueca.
Yo no tengo idea de eso. Me imagino que como la pecueca es desagradable, así mismo debe ser esas alzaditas.
- 7) Otras de esas que acostumbramos a utilizar aca, tenemos Caleta donde venden drogas, tú sabes. Un tubo, para referirse a la marihuana empaquetada. Enchucha' o pa'í man que lo domina la jeba. Y la lista es larga.
- 8) Pa' que. Nos comunicamos, nos comprendemos bien. Este es Olaya, es que no se para firme se cayó.

Encuesta N° 4.

Nombre: Lito el Intocable.

Edad: 22 años. Sexo: Masculino. Estrato: 1. Escolaridad: Primaria.

Cuestionario:

- 1) Que vá. Ni idea.
- 2) Aquí en la Candelaria todos son unos guaches. Nadie habla bien. Esa es la verdad.
- 3) Todos sabemos que la gente de acá es pobre. No hay pa' estudiar ni salir adelante. Entonces no podemos hablar bien como tú o como los que estudian en un colegio de gente bien.
- 4) No es mi intención. Te imaginas yo hablando como un docto, nojoda. Eso sí es pa' vé. Tengo por seguro que si yo llego hablando bonito por acá, me agarran las tapas.
- 5) Yo utilizo mucho el petardo, cuando al man es incumplido.
También cuando un cantante, tú sabes de champeta, no tiene na, no pega.
- 6) De donde viene petardo.
- No sé. A lo mejor tiene que vé con la bulla, que forma un petardo cuando estalla, y no ocasiona ná. Digo, yo.
- 7) Bangaña, pa' bastante comida. Hacerle la vaca, pa' reunir plata entre todos. Melones pá las tetas. Y hasta más.
- 8) Sí mi hermano. Nosotros somos así, que vamos a hacer.
Nos entendemos y así nos queremos.

Encuesta N° 5.

Nombre: Bogaloo.

Edad: 29 años. Sexo: Masculino. Estrato: 1. Escolaridad: Primaria.

Cuestionario:

- 1) La verdá es que no.
- 2) Sí. Claro. Todos hablamos iguales de punta a punta.
- 3) Mira. Tú sabes que este es un barrio pobre. Aquí no hay plata pá ná. Nadie le mete nada esto, porque no van a sacá ná.
- 4) No. ¿Pá qué? Este es un barrio difícil. La gente entiende a lo bien o a las patadas. Aquí no vale hablá bonito.
- 5) Puchero. Pá cambiá un poco el pucho de marihuana.
- 6) El puchero es un pájaro verdá. No ná, pá que suene mejor hablamos de puchero y no pucho.
- 7) Cresta, pá el perigallo de la mujer. Lea pá la mujercita.
Apadrinar, pá el que se mete a ayudar a alguien en que van a cascá, etc.
- 8) No. ¿Qué más hace uno? Aquí vivimos. Y aquí morimos.

Encuesta N° 6.

Nombre: Lito el Intocable.

Edad: 25 años. Sexo: Masculino. Estrato: 1 Escolaridad: Primaria.

Cuestionario:

- 1) No tengo idea.
- 2) No. Algunos hablan peor. Otros se defienden con la cháchara.
- 3) ¿Cuánta gente crees que ha estudiado acá? Quien habla bien es el que estudia. El que no, que habla como pueda pá que lo entiendan.
- 4) En esto de la música lo que pega es como uno dice las cosas.
Si le cambiamos el nombre a está espelucáo por estar despeinado, la vaina cambia. Si o no.
- 5) Espelúquense. Tú sabes cuando uno está en el desorden, brinca pa'llá y pa' cá, ode el uno al otro.
- 6) Yo me imagino, que como uno está en el desorden, brincando y jodlendo se espeluca, entonces el espeluque es desorden.
- 7) Pangá, pa' las maricas. Trola pá el pene. Petardo pa' los habladores que no hacen na'.
- 8) Es la única forma. Como te dije al principio a la gente le gusta como habla uno, como habla mi barrio y el de al lado.
A nosotros nos interesa vendé, y eso lo hacemos inventando o recogiendo maricas que por allí se inventan.

Encuesta No. 7

Nombre: Lucho Man.

Edad: 30 años Sexo: Masculino Estrato: 1 Escolaridad: Primaria

Cuestionario:

1. Es como habla la gente. No.
2. No. Uhos pocos han estudiado, y hablan igual a ti. Otros tienen que tomar lo que está por la calle, el lenguaje común.
3. Ya te lo dije. La falta de oportunidad. Hablan bonito los que estudian y no le salen callos en las manos.
4. No. Eso sí es una mierda. Aquí hay que hablar como todo el mundo. Yo estudié bachillerato; pero no me pongo con pendejadas, hay que adaptarse al medio.
5. Pencúa, pa' la mujer que está grande y buena.
6. No sé si tiene que ver con la penca del maguey. No la verdad es que no sé.
7. Bueno. Por ahí tenemos mogolla pa' los frescos. Lechuga pa' los flojos. Cojonudo pa' el descarado, etc.
8. Bueno sí. Eso no le hace daño a nadie. Y todos vivimos bien interconectados.

Encuesta N° 9.

Nombre: Zuly Gómez

Edad: 21 años. Sexo: Femenino. Estrato: 2. Escolaridad: Primaria.

Cuestionario:

1. Forma de comunicarse popular o vulgar.
2. La mayoría sí.
3. En el caso mío, yo estudié hasta el 11° de bachillerato, pero la mayoría no ha llegado a terminar, siquiera, la primaria. Así, nunca se puede mejorar económica, social o culturalmente.
4. Yo puedo. Lo hice en un principio, pero tu no puedes llevarle la contraria a la corriente, porque si no te rechazan.
5. Rarra, cuando alguien tiene hambre.
6. La verdad, es que yo no sé. Solo se la escucho decir, a muchos de los compañeros, cuando dejan de tocar.
7. Pangá, cuando alguien es o aparente ser homosexual. Cai, pa' los maridos o novios, como esposas y novias que celan a sus parejas, y se meten sin avisar. Pollo, lo dicen a la marihuana, etc.
8. Como te dije antes, la gente en determinado medio o no puede enfrentarse con el resto. Hablar o querer hablar diferente al resto, es perder la comunicación y eso es peligroso.

Encuesta N° 10.

Nombre: Leyla Gómez.

Edad: 22 años. Sexo: Femenino. Estrato: 1 Escolaridad: Primaria.

Cuestionario.

1. La forma como habla la gente común y corriente.
2. No. Hay gente que habla más o menos bien. Hay otros que maltratan fuertemente el español.
3. Las diferencias que existe. Las pocas oportunidades que tiene nuestro pueblo. Yo terminé bachillerato, y no he podido ingresar a la Universidad, así que soy bailarina. Si no estudiamos nos quedamos o nos aislan. Es así de real.
4. No. Yo me defiendo. Puedo hablar como corresponde, cuando toca. Pero aquí, tienes que hacerte entender, y eso no se hace con palabras bonitas o rebuscadas.
5. Ahora, decimos piraña, pa'la mujer que quiere acabar con todos los machos. La insaciable, la devoradora.
6. Me imagino que alguien se le ocurrió relacionar este animalito con las mujeres, tú sabes, insaciables.
7. Lata pa'los pesados. También significa lo mismo tonelada o pesado. Pocajontas, pa'burlarnos de las flacas desgarradas.
8. Hay que hacer esfuerzos para ser aceptado por el resto, y eso se hace buscando la forma de comunicarnos bien.

Apéndice B. Diálogo I. Sostenido por un grupo de amigos en un barrio popular de Cartagena.

El Gordana está arrequeintao por la bomba que le habla vendido el avión del aguao, quien se la habla raqueteado al baboso de la esquina. Eso le pasa por positero – gritó la chismosa de la esquina – yo no me gano ese camarón, por eso a mi no me gusta hacer bonche con nadie.

Y ese iguana que va a hablá- Contestó el ofendido - Yo le doy de papiar y le paso la chonta cuando la necesita pa' los pelaos. Culo e' lisa la malparida.

Déjala así, -refutó el pipío – La chambrana se la vamo a formá a esa hijueputa chicharra, sino al agui, el man estaba bien embalado. Vamos y llegamos donde la leita del man, y allí lo cazamos. Yo tengo aquí guardado el fierro, con éste mostrándolo - lo vamo a chuza, pa' que respete. A esa vieja le gusta guapirrea, pero fresca.

No- refutó el Gordana- Eso sí es fulero con la lea del man. Ella siempre me llga con algo.

No será que estás escuchando allí, con la hembra. – dijo el pipío riendo.

Que vá- ripostó el Gordana- la hembra tiene unas buenas maraconas y unas tapas bien bacanas, pero al que vamos a lavá es al aguao o no. Eso fue barro, porque el man me conoce desde hace tiempo.

Es más yo le daba la esquirla, y hasta más al desgraclado.

Yo sé donde encontrar a ese petardo.- refutó el Poly- la guaca está en las lomas.

Yo le timbro de salida, y tu le das una retreta de puñalás. Eso sí, primero me voy por mi bangañá, porque tengo un culo e' rarra.

Ahora, te las va a plcá de bollón o no será que te vas a meté una plola. -- riendo a carcajadas el Poly.

¿ Que te vas a poné pesado? -- el Pipío molesto. Zona con eso porque allí está mi leita.

Ahora no se vayan a montar en un viaje fulero. -- decía el Gordana con tono conciliador. -- A quien hay que darle duro es al pepo del agüil, el pasa chancleteando por el callejón de los muertos.

- Eso si es papaya. --anunció el Poly. -- va a cae como una guanábana.

- Vamos a la casa de sus viejos y a los y los mondamos a todos, refutó el Pipío

- Eso después que me mame mi bangañona.

- Este man lo que está es enchuchado. -- el Poly dirigiéndose al Gordana.

- tiene a la mujercita como los micos, encaramada el muy marica. No lo deja ni respirá.

- Eche y que me la vas a montá Poly. --Contestó el Pipío, -que quiere que yo te timbre, vé que el mancito de trenzas que canta champeta te estaba tracutiando a la jebita y no le dijiste nada, a mi es que me vas a guaplá.

Ese man como que tiene la yaya grande o qué.

- Pero por lo menos le doy sus arrastradas de ves en cuando. Y tú estas zafado de la negrita hace rato. -- Riéndose el Poly.

- Bueno vamos a la casa, y salimos en un rato, -refuto el Gordana -Después nos pegamos unos buenos perrencazos. Eso sí Poly, cuidao con soltá el bicho, marica.
- Claro, tú sabes que el Poly, es culo e' cachetero y culiflojo. Solo falta el chiche del Joselito pa' completá la faena.
- Y tú qué. Tú no te quedas atrás, tu eres culo esponja, marica. - el Poly en voz alta.
- Vamos ya sabes que la hembra del man le gusta dar unos puntazos más bacanos.
- Mira eso -refutó el Pipio al Gordana. -fuera e' cachetero, puntero el desgraciao. Ahora s nos Jodimos.
- Es culo de jaiba, si nos encontramos al Moncho pa' que nos apadrine.
- decla el Gordana.
- Que tal si nos encontramos a las 4:30 en la tienda del catcha, ese sí es una mogolla. -anunció el Poly -es que le estoy cayendo a la envarillá de la mujercita. Esa vieja sí es caliente, nojoda, como le gusta la trola.
- Quidao y te lava el cachaco, marica. -refutó el Gordana, - te las quieres picá de avispao, y te están dando por la torre desde hace rato. Así son todos los vivos. - el Pipio mirando a lo lejos.
- Conéctate, viejo Pipio. el Poly chocando las manos.
- Sisa. - Respondió el Pipio -marchándose a su casa.

Análisis del Texto 1.

En el anterior diálogo, sostenido por un grupo de personas, pertenecientes a un sector popular de Cartagena, podemos apreciar en conjunto; la mayor parte de las acepciones mencionadas en este trabajo. Vemos como cada término encaja de manera acertada en cada oración, y como cada respuesta y contrarespuesta se convierten en un diálogo de ilimitadas posibilidades lingüísticas, donde cada participante entiende en su contexto lo que el otro quiere decir.

En ningún momento, se percibe a lo largo de la discusión, la incapacidad, por parte de alguno de los participantes, de comprender el sentido de uno u otro término; por el contrario se manifiesta un manejo plausible de las acepciones manejadas.

Una acepción que ingresa a las filas de todo este largo recorrido de posibilidades lingüísticas es **Sisa** o **Sissa**, y que quiere decir sí o efectivamente, implica asentimiento. Suponemos que el **Sa** o **Ssa**, constituye una sílaba que se le agrega al **si** por cuestiones fonéticas, y darle mayor vistosidad al término.

Dialogo II. Sostenido por un Grupo de Cantantes de Champeta.

Amigo 1 y Amigo 2, en el estudio de grabación Sigal.

Amigo 1 : A esa jebita le estoy caminando desde hace rato. Tiene que cae, porque le estoy enfilando toda la batería

Amigo 2 : Está bien buena la lea. Tiene unos mamelucos bien grandes, yo me imagino el guacal.

Amigo 1 : Pa' el sábado que viene se lo voy a entucá todito, hasta el pegue.

Amigo 2 : Que le vas a meter el bejuco en la playa, pa' que todo el mundo se la pille.

Amigo 1 : Nombre que va. Esa vaina es mucha boleta. Vamos a cogé cangreja como los finos. Lo que hay es que buscá la chenchá desde hoy.

Amigo 2 : Mierda que sí, le vas a partí la pechera a un poco de gente hasta tu pana.

Amigo 1 : Hay marica y me voy a poné las timbas que me mandó la vicaria de veneca. Nombre, es que esa vieja sí me tiene tramao.

Amigo 2 : Anja, y de donde vas a sacá la chonta, marica, del cielo.

Amigo 1 : Voy a tené que raquetlá al viejo. Ese desgraciao es un durango de tiempo completo.

Amigo 2 : Nojoda. Ni lo digas, pa' darle varillazos por todo el cuerpo. Hay que darle duro por la tarra, pa' que sea serio y se organice.

Amigo 1 : No papá, este sábado me voy a dá que culo e' pantallazo con la hembra.

Amigo 2 : Pila de todos modos, porque ahora uno no sabe quien lo va a pringar a uno.

Además tu sabes que la vieja de la lea, es bien escamosa, y al primero que ella crea que le partió el botón a la hija, a ese le aplica matricidio, marica.

Amigo 1 : Fresca, que yo a la vieja también la tengo tramada. El del problema es el hermano, que es culo e' tonelada. Está buscando que le dé tostarían por huele peo, pa' que no joda más.

Amigo 2 : Nombre el man es bien. Hasta mandón es y mueve el billullo que dá miedo. Lo que pasa es que el es así parero. Hazte el marica pa' que veas. Y siguieron hablando de

Análisis del Texto 2:

Algunas nuevas acepciones que aparecen en el anterior diálogo, y que hacen parte de este argot cartagenero, son entre otros **guacal** (m) que en el español usual es armazón o enrejado en forma de cajón, que sirve para transportar objetos frágiles. En nuestro medio guacal, tendría que ver con la guaca como escondrijo, y en ese sentido es tomado para referenciar la vulva o vagina.

También tenemos entuco, que se confunde con estuco, del verbo transitivo estucar. Podría ser que la conmutación que se da entre estuco y entuco, se da muchas veces por la atracción que ejercen entre sí ciertos fonemas a fines. Entonces, entucar en el argot popular es penetrar, y es utilizado con un sentido malicioso.

Otro que aparece en el texto es la voz taina **bejuco** (adj) que usualmente hace referencia a diferentes árboles tropicales. Como colombianismo es estar de mal humor o encolerizado. En nuestro medio bejuco se utiliza para referenciar al miembro viril. El sentido estaría dado por la extensión ligeramente rectilínea del bejuco.

Timbas es siempre utilizado en plural, y nos remite a zapatos. Diferente timba, que es timbal. No existe relación aparente entre una y otra acepción.

Mamelucos, también se utiliza en plural cuando se contextualiza de manera diferente a la usual. El mameluco, en singular, hace referencia al traje de una sola pieza de bebé. La relación fonética estaría dada por la raíz mam de tal

manera que mameluco haría referencia a las mamas o senos más o menos voluptuosos.

Aquel que quiere metersele a alguien para ganarse su amistad o cariño, sería caerle. De tal manera que le caes al viejo para sacar unos pesos.

La Boleta_(f) que aparece en el anterior texto, no hace referencia a rifa o billete de entrada para espectáculos públicos. Boleta, es que nuestro medio, ser visto por muchísimas gentes e incluso hacer el ridículo.

Puede estar tomado del hecho de que la boleta o billete es para un espectáculo en el cual obligatoriamente se verán unos a otros de manera pública.

Por otro lado, tenemos Durango, que hace referencia a la persona dura o poco caritativa. No se puede decir a ciencia cierta si el duro, del interior del país y que hace referencia a moneda antigua equivalente a un peso, tenga algo que ver con la acepción de nuestro medio.

Tomado del verbo transitivo está Tramar, que supone relato o historia falsa o verosímil, inventada para engañar a alguien.

La relación con la acepción utilizada en nuestro medio está dada por el tramado, es decir el enamorado o tragado, que debe inventarse cualquier tipo de carreta para ganarse el amor o mejor, la jeba deseada.

En el diálogo 2, también nos encontramos con escamoso(a), y se usa para referenciar a la persona retrechera o desconfiada. El sentido podría estar tomado en lo receloso y escurridizo que resultan los animales acuáticos y de respiración branquial como son los peces.

Tostar de tostar (v.tr). Es otro término presente y que significaría quemar. En nuestro medio se utiliza para referirse al ataque con arma de juego.

Enfilar, que es un verbo transitivo, y que significa poner en fila o dirigir una visual. En el argot popular, sería dirigir todas las fuerzas físicas y mentales en pos de algo, con la ayuda de toda la artillería o batería, que son todos los embelesos para lograr lo propuesto.

Finalmente encontramos **pechera** (f) que hace referencia al pecho. Cuando se dice: "Voy a romperle la pechera", se está diciendo que se va a despertar la envidia de los demás. Relacionado el pecho con el corazón y este con los sentimientos, es entonces el lugar a atacar. Y así seguidamente aparecen otros muchísimos más términos reconocidos, y que han traspasado las fronteras de la regionalidad.

BIBLIOGRAFÍA

Semántica – Introducción a la ciencia del significado
 Stephen Ullmann, Aguilar. Madrid – España 1.962.

El alma de las palabras – Diseño Semántico General
 Félix Restrepo: Instituto Caro y Cuervo. Bogotá 1974.

Otros estudios sobre el español de Colombia – José J. Montes
 Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Santa fe de Bogotá.

La perversión del lenguaje. Armando de Miguel
 Espasa Calpe. Impreso en España, 1985 Tercera edición.

Lexicón del Caribe. – Jesús Cárdenas de la Ossa.
 Editorial Antillas. Barranquilla – Colombia 2.000

Dialectología y Geografía Lingüística – José J. Montes
 Instituto Caro y Cuervo. Santa fe de Bogotá 1970.

Lexicón de Colombianismos. Mario Alario Di Filippo.
 Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango.
 Tomo I y II. Santa fe de Bogotá 1983.

Vocabulario Costeño ó Lexicografía de la Región Septentrional de la República
 de Colombia.
 Adolfo Jundheim. Ediciones Gobernación del Atlántico
 Colección Literaria. 1994. Primera Edición.

Nuevo Diccionario de Americanismo. Tomo I. Diccionario de Colombianismos.
 Günther Haensch y Reinhold Werner.
 Instituto Caro y Cuervo.
 Santa fe de Bogotá, 1993.

Apuntes del Español. Luis Florez. Public. Instituto Caro y Cuervo
 Series Minor XXI. Santa fe de Bogotá, 1977.

Claves para la Semántica. Georges Mournin, Editorial Anagrama.
 Barcelona – España, 1974.



**Tabla de
Codificación.**

Códigos	Categorías (patrones o respuestas, con mayor frecuencia de mención).	Número de frecuencia, de medición.
1.	No entienden.	40.
2.	No. Nunca hablan igual.	40.
	Falta de oportunidades para poder estudiar.	30.
	Poco interés de la misma gente.	10.
4.	Se niegan a cambiar.	25.
	Posibles cambios.	15.
5.	Manejan acepciones como queta, quisquellas y pecueca, de manera constante.	40.
6.	Desconocen su origen.	35.
	Se aproximan.	5.
7.	Chambrana, pelota, Avionada, bonche, Apadrinar, puchero, lavar, chumbimba, Petardo.	40.
	Bangaña, cojonudo, mogolla y otros.	35.
8.	Creer que es vulgar.	35.
	No creen que sea vulgar.	5.

Índice de palabras y expresiones.

Alveo
 Ajustar
 Arrastrar
 Arrequintar
 Asegurar
 Avionada
 Babosada
 Bacan
 Balay
 Barro
 Batear
 Batear duro
 Bitute
 Bien
 Bollo
 Bollón
 Bomba
 Boniche
 Burro
 Cachetero
 Cachet
 Cachimalo
 Camarón
 Comején
 Cositero
 Conectar
 Conectado
 Chambrana
 Chandetar

Chicle
 Chicharra
 Chonta
 El dueño de la cancha
 El dueño del pito
 El duro
 El llorón o llorona
 El Mandón
 El Puntero
 Echado
 Enchuchado
 Envarillado
 Escamoso
 Espeluque
 Esponja
 Esquinero
 Esquiria
 Estilla
 Faubol
 Fierro
 Fulero
 Guaca
 Guapirrear
 Guerrero
 Hermandad
 Iguana
 Jeba
 Joyita
 Lata
 Lavar
 La Propia

Lea o Leita
 Mameluco
 Mandón
 Mano dura
 Mano floja
 Maraca
 Melón
 Meter las pelotas
 Meter un Jonrón
 Mogolla
 Mondar
 Mondado
 Montarla
 No llegar a primera
 Papo
 Pecueca
 Pegoste
 Filtrafa
 Plsicorre
 Polilla
 Pollerón
 Raquetiar
 Soplón
 Tener mal tino
 Tracutiar
 Trola
 Vejete
 Viga
 Yaya
 Zona